

Ponencia escrita

Eje temático: **Juventud rural**

Título: **“Compartiendo nuestras vivencias y sueños”, ciclo de talleres con jóvenes rurales de Misiones**

Autores: **Lic. Susana Albrecht; Ing. (Mgter) Marcelo Mestres; Ing. (Mgter) Verónica Lamas.**

Lugar de trabajo: **INTA - Estación Experimental Agropecuaria (EEA) de Cerro Azul, Misiones.**

Resumen

En el marco del Proyecto *“Fortalecimiento de capacidades de jóvenes rurales, promoviendo el arraigo en el territorio de la EEA Cerro Azul - Misiones”* del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) se realizó un ciclo de talleres virtuales con jóvenes estudiantes de tres colegios secundarios con orientación agropecuaria, denominados *“Compartiendo nuestras vivencias y sueños”*, para conocer los factores que favorecen, limitan y condicionan su permanencia en el territorio.

El proyecto se centra en la identificación y promoción de estrategias que favorezcan la permanencia de los y las jóvenes en la zona, como así también, fortalecer sus capacidades en el manejo de herramientas de gestión y tecnologías apropiables. Los talleres se realizaron en octubre de 2020 y se relevaron las expectativas, motivaciones y tendencias de proyectos de vida de 35 jóvenes estudiantes secundarios: 20 mujeres y 15 varones. Las redes sociales de WhatsApp fue la estrategia utilizada para la implementación de los talleres virtuales, asimismo se emplearon videos de presentación de la propuesta al inicio y video de motivación al final del proceso.

A pesar del contexto de pandemia, se pudieron realizar los talleres como prueba piloto para ir avanzando en el *“Gran desafío del Arraigo Rural”*, dado que se pudieron relevar las percepciones de los jóvenes con respecto a sus vivencias, sus preferencias, las dificultades que atraviesan y sus proyecciones a futuro. Asimismo, se sostiene el compromiso de continuar con capacitaciones presenciales con las y los jóvenes, en las temáticas que demandan y priorizan.

Palabras claves: **juventud rural, arraigo, desarrollo territorial.**

Introducción

En el marco del Proyecto: *Fortalecimiento de capacidades de las jóvenes y los jóvenes rurales, promoviendo el arraigo en el territorio de la EEA Cerro Azul*, se organizaron talleres de diagnóstico de manera virtual.

Este Proyecto enmarcado en la Plataforma de Innovación Territorial “Sistemas Productivos Diversificados” del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) de la Estación Experimental Agropecuaria (EEA) de Cerro Azul, pretende la identificación y promoción de estrategias que favorezcan la permanencia de los y las jóvenes en la zona, como así también, fortalecer sus capacidades en el manejo de herramientas de gestión y tecnologías apropiables. Utilizando metodologías participativas e involucrando instituciones, organizaciones y actores del territorio, se impulsará la construcción conjunta del conocimiento y el aprendizaje colectivo, en el ámbito de acción del Centro de Capacitación Integral (CECAIN) de la EEA INTA Cerro Azul.

Qué es ser joven? Características

Bruniar (2007) explica que el concepto de juventud comprende aspectos biológicos, históricos y socio culturales, que en cada lugar y cada época histórica fue variando. Por ejemplo, para las Naciones Unidas joven es alguien de 15 a 24 años, y en Argentina el rango es mayor, de 13 a 30 años.

Casas (2018) describe que jóvenes son aquellos a quienes se los deja de considerar niños pero no se les otorga el rol de adultos. Se les exige que asuman mayores responsabilidades sin otorgarles mayores derechos. Se les demanda desarrollo, utilidad y adaptación pero a la vez se los mantiene dependientes. En el medio rural, las estructuras patriarcales circunscriben a los jóvenes a meros proveedores de mano de obra gratuita.

El autor, señala también, que si se quiere analizar *Juventud y Mundo Rural* no hay que olvidarse de los preconceptos existentes sobre estos términos. Se asocia al término **juventud** con: modernidad, urbano, desarrollo, manejo de nuevas tecnologías. Mientras que el término **rural** con: tradicional, simple, producción primaria, arcaico, conservador, homogéneo. Es en esta contradicción donde tienen que moverse los jóvenes rurales.

Bruniard R. et al (2007) plantean que los jóvenes rurales sienten dificultad para comunicar sus ideas, argumentar y expresar sus opiniones en forma clara y que esto trae aparejado

serias limitaciones para cumplir funciones de representación y liderazgo. Es necesario satisfacer esta carencia de competencias para poder participar y tomar decisiones en forma consultiva.

En esta realidad, las mujeres tienen más desventajas aún, ellas sufren una fuerte discriminación debido a la estructura patriarcal, tienen sobrecarga con trabajo doméstico que además no es valorado, escaso acceso a información sobre sexualidad y salud reproductiva, su vida social es mucho más controlada, heredan menos la tierra de sus padres y sufren violencia familiar. Una de las pocas ventajas que tienen las jóvenes es su mayor acceso a educación formal.

Becerra (2002, p. 52) en Bruniard sostiene que “a pesar de su peso demográfico, los jóvenes rurales son pocas veces considerados en las políticas de desarrollo”. Aunque esto también sucede con los jóvenes urbanos.

Discriminación - desvalorización

A esta situación de marginación y no tenerles en cuenta, los jóvenes rurales sufren una discriminación más, ya que la juventud urbana se burla de los jóvenes de la chacra (“los chacra”), por su forma de hablar, de vestir, por la música que escuchan. El momento de insertarse en una escuela urbana es muy doloroso para alguien de la chacra. Esto genera un conflicto identitario. Entonces, a la realidad de falta de empleo, vivienda, servicios (comunicación, créditos, salud, educación) e infraestructura que sufren los jóvenes en el medio rural se suma la desvalorización y estigmatización de sus pares urbanos. Por ello es necesario afrontar la temática tanto desde el Estado como desde la sociedad civil, con un abordaje que tiene que ser multidisciplinario.

Residir en una comunidad no significa ser parte de ella. Para mejorar la calidad de vida de los sujetos es necesario incrementar las redes sociales de apoyo, que sean estables y funcionalmente eficientes; también profundizar la participación e integración comunitaria y crear espacios para el feedback sociedad - persona joven. Si un joven no encuentra esto, puede derivar en procesos de exclusión.

La nueva ruralidad influye en la juventud rural por la influencia de la cultura global que desdibuja los límites de las identidades locales. Además, la interconexión entre las actividades rurales y los mercados distantes y por el otro, en tanto el desarrollo rural no puede hoy vincularse exclusivamente a las actividades agrícolas si se pretende que los

hogares del campo alcancen niveles de vida aceptables, como lo muestran la creciente “multiactividad” de los mismos (Cruz, 2000). Hoy debe pensarse en términos amplios y dinámicos que permitan visualizar la combinación de actividades agrícolas y no agrícolas que hoy caracteriza al tejido rural.

Éxodo

El éxodo de los jóvenes a los pueblos y ciudades es una de las realidades más acuciantes que viven las familias rurales. De esta manera en la chacra permanece la pareja que poco a poco va disminuyendo su capacidad laboral y consecuentemente su producción. A las ciudades van llegando oleadas de jóvenes en búsqueda de trabajo y demandando infraestructura y servicios (vivienda, conectividad, transporte, energía, agua, etc.). En muchos casos la pareja, ya anciana, migra al pueblo o ciudad donde vive algún/a hijo/a. La chacra es vendida, generalmente a algún particular o empresa que con su práctica sistemática va avanzando a la concentración de la tierra en pocas manos.

Y por qué se da esta realidad?

Romo (2018) plantea que muchos jóvenes van a los pueblos buscando completar su formación educativa y luego no regresan. Afirma, además, que otro porcentaje de los jóvenes migran a localidades cercanas buscando empleo (que les permita una autonomía económica y poder desarrollarse personalmente), acceso a vivienda, servicios e infraestructura y que, en general, quienes primero migran son las jóvenes y luego lo hacen los jóvenes. Esto último trae aparejado un problema adicional que es que los varones que deciden quedarse en la chacra tienen dificultades para encontrar pareja en el medio rural y formar una nueva familia. El acceso a una vivienda en el medio rural es algo que normalmente se resuelve individualmente, ya que en general no hay planes estatales para ello; y esto es una limitante grande. En algunos lugares se está produciendo que los jóvenes van a vivir al pueblo y de ahí van a trabajar a la chacra, aunque finalmente se afincan definitivamente en el pueblo.

En FAO (2015) se encuentra un elemento adicional a todo lo dicho: que las migraciones de los jóvenes, además de producir limitaciones económicas, políticas, medioambientales y sociales en los centros urbanos, comprometen seriamente la seguridad alimentaria de muchas personas. Es común que dentro de los jóvenes que emigran se encuentren las personas con mayor nivel de educación y capacitación, produciéndose entonces, desde

las áreas rurales, una fuga de recursos humanos necesarios para mantener el nivel básico de los sistemas productivos en las comunidades agrícolas.

Bruniard agrega un dato muy relevante y es que la problemática de la propiedad y distribución de la tierra familiar es una cuestión omnipresente y lo plantea como un factor clave a la hora que les jóvenes deciden migrar. Sin este factor de producción es imposible proyectar la vida. Existen elementos de atracción de las ciudades (mayor acceso a la educación, empleos con mejores salarios y condiciones, servicios, internet, etc) y elementos de expulsión del campo (poco acceso a la tierra, dificultades para mantener la familia, falta de escuelas, comunicación, infraestructura). Pero, los jóvenes rurales que migran a la ciudad deben buscar su desarrollo personal en espacios en los que las relaciones, roles y pautas sociales de comportamiento son muy diferentes a los que vivieron durante su niñez. Es casi como ir a vivir a otra cultura.

¿Cómo intervenir con los jóvenes?

Casas (2018) menciona que, en general, con cualquier persona se puede trabajar en forma individual, familiar, grupal y/o comunitaria. Señala que, con los jóvenes, poder realizar actividades grupales permite abordar a la persona en forma integral ya que se pueden trabajar aspectos individuales como la autoestima, el desarrollo de la identidad, la imagen y las habilidades personales; los aspectos grupales como la cohesión grupal, el apoyo mutuo, el sentimiento de pertenencia y la mejora de las relaciones interpersonales y también los aspectos comunitarios como la reflexión, la crítica y la acción social en el entorno. Además que está demostrado que los jóvenes prefieren metodológicamente la intervención grupal.

Cita como actividades que los jóvenes valoran: la educación formal, aspectos lúdicos recreativos, actividades artísticas, grupales, de voluntariado, deportes, discusiones reflexivas y de resolución de conflictos... todos ellos están orientados a promover la expresión de los sentimientos y el desarrollo de la empatía, además contribuyen a la cohesión e interacción grupal, al desarrollo de la autoestima y a aumentar las competencias en la toma de decisiones y resolución de problemas. Es necesario trabajar grupal y comunitariamente haciendo eje en la participación y basarse en las fortalezas de los jóvenes.

En las Instituciones abocadas al trabajo con los Agricultores Familiares existe convencimiento de que la chacra es un lugar donde se puede vivir, y muy bien, siempre

y cuando les jóvenes encuentren condiciones de bienestar y crecimiento humano. Para ello es necesaria una articulación mancomunada entre la sociedad civil y el estado para lograr que la vida en las chacras sea algo ambiental, social y económicamente viable y sustentable.

Uno de los requerimientos para lograr esta finalidad es formar a los jóvenes en manejo de técnicas productivas y en las dimensiones organizativas. En lo productivo para poder producir alimentos saludables para abastecer a los mercados locales. En lo organizativo para que puedan organizar grupos de su paraje para dar respuesta y/o gestionar necesidades cotidianas: arreglo de un camino vecinal; de la escuela; de la sala de primeros auxilios; ayudarse entre vecinos con un trabajo comunitario (mutirão, pucherón); comercializar productos agrupadamente, etc. Como así también para realizar gestiones ante organismos del estado municipal, provincial, nacional, organismos de servicios públicos, etc. Hay experiencias de organizaciones de la AF que vienen transitando un camino (más largo algunas y otras más recientes) de las cuales es necesario aprender: de sus éxitos y de sus errores.

En este sentido, el Consejo Local Asesor de la EEA Cerro Azul, manifestó en la reunión del 4 de diciembre del 2019, la importancia de abordar una línea de acción orientada a los jóvenes rurales, que favorezca su permanencia en el territorio. Se suma también, el interés del Consejo del Centro Regional. En consonancia, la Cámara de Representantes de Misiones aprobó el tratamiento preferencial de un Proyecto de Ley para crear el Programa de Arraigo Rural en el ámbito de la Secretaría de Estado de Agricultura Familiar de la provincia, lo cual refleja el interés del gobierno provincial en la temática.

Es por ello que surge el presente proyecto, que propone desarrollar estrategias para incorporar capacidades en los jóvenes rurales que favorezcan al arraigo en sus territorios, mediante la coordinación de acciones con las instituciones y organizaciones del territorio y aprovechando la oportunidad de la existencia en la EEA Cerro Azul del Centro de Capacitación Integral (CECAIN) de INTA conformado por técnicos de diferentes disciplinas; cuyo objetivo central es facilitar herramientas y conocimientos a los diferentes actores rurales, en especial a los jóvenes, para mejorar las prácticas (productivas y organizativas) y los procesos que conduzcan al Desarrollo Rural.

En el marco de este Proyecto, se realizó la primera actividad que consistió en Talleres denominados “Compartiendo nuestras vivencias y sueños”. El objetivo de los Talleres se centró en *identificar factores que favorecen o que limitan y condicionan la permanencia de los jóvenes rurales en el territorio, desde la voz de los jóvenes. Relevar expectativas, motivaciones y tendencias de proyectos de vida de los jóvenes.*

En su propuesta original, se comenzaría con la realización de talleres de diagnóstico participativo en los colegios seleccionados, pensando en una jornada completa, pero debido a la pandemia del COVID – 19, y a la suspensión de clases presenciales en todo el territorio, se tuvo que replantear la metodología de dictado, dentro del equipo y con los docentes.

Ante la opción de no iniciar las actividades hasta que cambie la situación, se optó por hacer la adaptación del taller a una versión virtual, utilizando el medio de comunicación que estaban manejando las escuelas con los alumnos, el whatsapp. Para ello se simplificaron ciertas consignas, se plantearon una serie de tres “encuentros semanales” más un video de presentación que se realizó con la colaboración del área de comunicaciones de la EEA Cerro Azul y que se subió a la cuenta de Youtube institucional: <https://youtu.be/mZ8c4WVFMdQ>

Este video, intentó ser un puente más personal con las y los jóvenes, para que conozcan al equipo organizador y ser una breve introducción y aclaración de lo que se iba a plantear en el desarrollo del taller virtual.

Los talleres se hicieron en forma simultánea con tres colegios de tres departamentos: L. N. Alem, Oberá y Cainguás.

Resultados y discusión:

Se efectuó el análisis de las respuestas de los tres talleres de diagnóstico con jóvenes rurales. Del diagnóstico en modalidad virtual, realizado en octubre 2020, participaron 35 estudiantes que respondieron las consignas de los tres encuentros, 20 mujeres y 15 varones con una edad promedio de 16,5 años.

Se indagó acerca de la disponibilidad de dispositivos electrónicos (computadoras y/o celulares) fundamentales en este contexto y del total de jóvenes participantes, el 63 % posee computadora y el 94 % celular.

Con respecto a la calidad de las conexiones y servicios de Internet disponibles en los territorios, el 58 % considera que es buena a muy buena, mientras que el 42% restante considera que es regular a mala.

En cuanto a las actividades extra curriculares que realizan los jóvenes estudiantes consultados, nos pareció importante analizar los datos según el sexo, esto nos acerca a la realidad de la división sexual del trabajo que se da en las chacras de la zona centro de Misiones. El 100 % de las mujeres realizan actividades del hogar y un 65 % además realizan actividades de la chacra. En tanto los varones, el 80 % realiza actividades en la chacra y un 53 % en la casa.

En relación al punto anterior se relevó la cantidad de horas promedio semanales, dedicadas a dichas actividades obteniendo los siguientes resultados: las mujeres dedican 37,2 horas promedio por semana; mayoritariamente a tareas de la casa y en segundo lugar al trabajo en la chacra, mientras que los varones dedican en promedio 34,9 horas por semana, siendo su mayor dedicación en tareas de la chacra y en segundo lugar en la casa.

Entre los jóvenes consultados se indagó si son escuchadas y aceptadas sus opiniones en diversos temas. Este ítem nos da una aproximación a la conflictividad generacional, la cual puede ser un factor desalentador en los jóvenes. En la distribución de tareas son escuchadas y aceptadas las opiniones del 68 %, en aspectos productivos el 65% y en aspectos de comercialización son escuchadas las opiniones del 40 %. Además las mujeres son mayoritariamente escuchadas en relación a distribución de tareas, mientras que los varones lo hacen en aspectos productivos.

Relacionado al ítem anterior, se relevó la participación en la toma de decisiones intrafamiliares. De los resultados surge que el 57 % participa en la distribución de tareas, el 54 % en decisiones de índole productivo y el 23 % en decisiones sobre la comercialización de productos de la chacra.

Por otro lado la totalidad de los jóvenes manifiestan que van a seguir estudiando.

Se relevaron los aspectos que valoran los jóvenes de la vida en el ámbito rural. En este sentido, el 100% de jóvenes resaltaron aspectos positivos de vivir en la chacra, relacionados mayoritariamente a la tranquilidad y a poder desarrollar distintas actividades productivas, como así también, el contacto con la naturaleza, aire puro, la alimentación

saludable. Por otro lado, el 64 % nombraron como aspectos negativos los relacionados al servicio deficiente de conectividad y a las distancias con los centros urbanos.

También se indagó sobre las proyecciones que tienen los jóvenes sobre su futuro. El 100 % de jóvenes de EFA Campo Viera se imagina que dentro de tres años estará estudiando carreras universitarias o terciarias. Las carreras serían: Magisterio, Agronomía, Matemáticas. El 66,6 % de jóvenes de la EFA A. del Valle se imagina que dentro de tres años estará estudiando. El 16,6 % se imagina que estará trabajando. El 8,3 % no sabe. Además, un 16,6 % proyecta que seguirá sus sueños. El 46 % de jóvenes del CEP de Dos Arroyos se imagina que estará trabajando dentro de 3 años. El 50 % de este grupo se proyecta trabajando en una fuerza de seguridad. El 31 % se imagina que estará estudiando. El 7,7 % no sabe. Otro 7,7 % planifica tener su casa propia. Otro 7,7 % expresa que se esforzará para estar mejor que en el presente. Aquí se advierte sobre la incertidumbre de algunos jóvenes sobre su futuro, con lo cual se necesario brindar espacios de contención, capacitación y motivación para facilitar su permanencia en el territorio.

Conclusiones

En primer lugar fue un gran desafío pensar y adecuar la propuesta del taller a la virtualidad, sobre todo para mantener el interés y la conexión con las y los jóvenes participantes. Esta situación forzó al equipo organizador a salir de las estructuras e imaginar y evaluar alternativas posibles dentro de la realidad tan particular que nos tocaba atravesar.

Dentro de los aspectos positivos de esta modalidad, fue el uso eficiente del tiempo, ya que se pudo realizar el taller en simultáneo con tres grupos distintos de jóvenes, sumado al que no se necesitaron recursos financieros para traslados, materiales, refrigerios, etc.

Se pudo relevar las opiniones en primera persona de las y los jóvenes rurales. Se tuvo que ir revisando en el transcurso del taller algunas consignas, ya que presentadas en su forma original, algunas de ellas eran interpretadas de manera errónea o no eran bien entendidas.

Como aspecto negativo, no se tuvo la oportunidad del contacto personalizado y la realización de dinámicas grupales que posibilitan un mayor conocimiento del grupo y propician otras instancias de diálogos y reflexiones.

Si bien los encuentros estaban programados y estructurados, en algunos casos se tuvo que ampliar el tiempo para recibir las respuestas, contemplando los impedimentos que se les presentan a las y los jóvenes en estas circunstancias como el cúmulo de actividades de la escuela y las dificultades que trae aparejado el ineficiente servicio de Internet que se evidencia en las zonas donde habitan.

Otro aspecto positivo a remarcar es que, a pesar del contexto de pandemia, se pudieron realizar los talleres como prueba piloto, lo cual aumenta las expectativas, para ir avanzando en este proyecto que pretende sumar un granito de arena en el “Gran tema del Arraigo Rural”, dado que se pudieron relevar las percepciones de las y los jóvenes con respecto a sus vivencias, sus preferencias, las dificultades que atraviesan y sus proyecciones a futuro. Asimismo, se sostiene el compromiso de continuar con capacitaciones presenciales con las y los jóvenes, en las temáticas que demandan y priorizan.

Referencias bibliográficas:

BRUNIARD, R.; et al (2007). Educación, desarrollo rural y juventud: la educación de los jóvenes de provincias del NEA y NOA en la Argentina

CASAS, D.; et al (2018). Metodologías de intervención con grupos de jóvenes en el ámbito rural: la dimensión participativa. *Revista de Estudios de Juventud* N° 122.

FAO (2017). *Juventud rural y empleo decente en América Latina*.

PIANOVI, M.; et al (2019). *Formación de la juventud rural para el desarrollo sostenible*.

ROMO N.; (2018). Despoblación y juventud rural: elementos impulsores hacia el éxodo o la permanencia. *Revista de Estudios de Juventud* N° 122.

RUBIO, A.; et al (2018). *Juventud rural y desarrollo*. *Revista de Estudios de Juventud* N° 122.